



"YO Y LOS AFINES"

DE ENRIQUE NEIMAN

A la primera "Reunión de Grupos Culturales de Chile", auspiciada y realizada por el Grupo Literario "Los Inútiles" de Rancagua (el más antiguo de Chile), en octubre de 1958, asistieron representantes de 27 grupos culturales y artísticos desde Antofagasta a Magallanes. Fue una reunión inolvidable por su espíritu fraternal y de camaradería y por las interesantes conclusiones tomadas al término de las jornadas. Transcurridos veinte años de esa "Reunión", cabe preguntarse: ¿Cuántos grupos culturales subsisten en la actualidad? Un ligero censo nos arroja un resultado desalentador: apenas seis o siete grupos, algunos en plena actividad y otros que llovan una vida lánguida, afectados también por el gran "apagón cultural" que afecta a Chile.

Entre los grupos sobrevivientes están el "Carlos Mondaca" de La Serena; "Los Inútiles", de Rancagua; Grupo Literario "Rubio", de Chillán; "Ateneo", de San Bernardo; y "Los Afines", de San Fernando, que preside, estoicamente solitario, el escritor y periodista Enrique Neiman, autor de "Yo y Los Afines", que ha llegado a nuestros manos trayéndonos un soplo de frescura, en puñado de recuerdos provincianos y nostalgia por años mejores, en que los grupos culturales realizaban en Chile una formidable cruzada en favor del arte y la cultura, al margen de oficialismos y de tutelajes paternalistas ajenas a su labor específica de difusores de la cultura.

"Yo y Los Afines" se caracteriza por su buen humor, por su carencia de poses literarias, por su espontaneidad o insobornable adhesión a esa palabra tan poco mancusada, aparentemente inofensiva, pero que encierra una poderosa carga espiritual, de raíces humanas, de riqueza integral, transferible a través de generosos vasos comunicantes: "Cultura". La dedicatoria del libro es elocuente: "Dedicado con cariño a los ilusos integrantes de los grupos culturales del mundo, desde el Valle de San Fernando-Chilo".

El Grupo Literario "Los Afines" fue fundado en junio de 1949, es decir, hace 28 años. Durante varios años desarrolló una labor fructífera, intensa, silenciosa, sin más apoyo pecuniario que el entusiasmo generoso de sus componentes. Como lo dice Neiman, es difícil, muy difícil hacer cultura en las provincias, pero no faltan "ilusos" y "quijsotas" que echan sobre sus espaldas, por propia voluntad, sin que na-

die se los imponga ni se los pida, el pasado fardo de organizar charlas, conferencias, recitales, exposiciones de pintura, recitales de música, concursos literarios, grupos de teatro, audiciones radiales, editar folletos, mantener páginas literarias y comentarios de libros en los diarios provincianos. Todo gratuito, por supuesto.

Esos ilusos, en algunos casos, reciben de sus conciudadanos los insultantes epítetos de "chiflados", "craiques", "locos sueitos" y otros calificativos de mayor calibre, pero ellos, locos-cuervos, siguen impertérritos en su labor, sin escuchar los comentarios venenosos o escuchándolos como quien oye llover. Admirables juglares del siglo XX, repartidos a lo largo y ancho de la franja nacional. Enrique Neiman, al hablar de "Los Afines", está hablando en realidad de todos los grupos culturales del país que se han salvado del "apagón cultural". El autor afirma jocosamente que "los afines" está vivo aunque en la actualidad "tiene un sólo miembro que a la voz es su Presidente: Enrique Neiman". No ha querido arriar la bandera de la cultura y la mantiene enhiesta, solitario en su isla provinciana, utilizando el buen humor y la sátira sana para embestir, como un moderno Quijote, contra los molinos de viento de los "tontos graves", de los que pontifican desde las tribunas de las radios o de la televisión metropolitanas, como si ellos fueran los únicos detentadores de la cultura.

El autor recurre a sus recuerdos para ofrecer una interesante galería de escritores y artistas chilenos y extranjeros que llegaron hasta la capital de Colchagua en misión cultural, invitados por "Los Afines". Esos espíritus selectos merecen el reconocimiento público por su desinteresado aporte a la difusión de la cultura, por la gratuidad de sus actuaciones, por su inextinguible apoyo a los grupos culturales de provincia. El poeta Pablo Neruda escribió lo siguiente sobre "Los Afines", que ahora suena a epitafio: "A través del camino de Chile, entre los álamos y las últimas nieves, San Fernando y la fraternidad de "Los Afines", como una copa de cristal llena de esencias fervientes, con el sonido purísimo de los valles bajo el viento. Salud, queridos amigos, por la cultura que ustedes desarrollan, elevan y defienden".

GONZALO DRAGO.

El Rancagüino, Rancagua, 31. I. 1978 p. 6.

Yo y los afines" [artículo] Gonzalo Drago.

Libros y documentos

AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Yo y los afines" [artículo] Gonzalo Drago.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile